

Proyecto de ley, iniciado en moción de los Honorables Senadores señora Alvear y señor Larraín Fernández, que instauro el día 12 de marzo de cada año como el Día Nacional del Trabajador Papelero.

Fundamentos:

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones fue fundada mediante Decreto Supremo N° 589, el 12 de Marzo de 1920, lo anterior con firma del Presidente de la República de la época, Don Juan Luis Sanfuentes. La CMPC, ha estado ligada no tan sólo al quehacer de la industria del papel, sino que está íntimamente relacionada con lo que fue la Villa, después Departamento y hoy, la Comuna de Puente Alto.

Hablar de la "La Papelera" es hablar de lo más recóndito de la historia patria. Es hablar por ejemplo, del nacimiento del primer sindicato de obreros ilustrados, es hablar de una industria que se gestó desde las fuentes mismas del trabajo, en que resaltó un legado de genialidad creadora y visionaria.

Todo comenzó con don Luis Matte Larraín. Nació en la capital, el 10 de julio de 1891. Sus padres fueron don Domingo Matte y doña Javiera Larraín Bulnes.

Empezó sus estudios en la Deutsche Schule, de Santiago, pasando después al Instituto Nacional. Ya en esa época, empiezan a manifestarse en él un espíritu emprendedor, un interés por las ciencias y en especial por la mecánica, siendo motivado tenazmente por un maestro del fundo de su padre en Buin; Don Juan Guillén.

Este maestro anarquista español, mecánico de profesión, que por sus ideas, había sido expulsado de España refugiándose en Chile, sin ayuda, rodeado acaso del temor que inspiraban sus antecedentes, es acogido por don Domingo Matte, en cuya hacienda, por curioso desquite del azar, sienta las bases de una sólida visión.

El famoso "maestro palomo", como lo apodaron después los trabajadores de la futura naciente Compañía, fue cómplice del aprendizaje de dos niños: Luis y Arturo Matte. Sin temor de ensuciarse las manos o los trajes, aprenden de ese extraño revolucionario, el verdadero concepto del trabajo en equipo, el secreto que hace grande la más modesta actividad.

Luego en su vida universitaria, siguió fortaleciendo su espíritu de trabajo en equipo o y entrega hacia los demás, en un contexto de un país convulsionado por las desigualdades sociales y representado por una frase que inspiraba a los idealistas de la época; La llamada "**cuestión social**", que implicaba analfabetismo, alcoholismo, epidemias y viviendas insalubres, que aquejaron al país en las primeras décadas del siglo XX.

Años después, a su regreso de Estados Unidos, no se deja aprisionar por el calor confortable de su hogar acaudalado, no cede ante el ambiente que aún mira con recelo toda iniciativa industrial, toda inversión a largo plazo y permite, mientras tanto, el valioso aporte de capitales extranjeros.

Su voluntad de crear, junto a su extraordinario espíritu emprendedor, comienzan una larga lucha, no desprovista de fracasos dolorosos, en que su esfuerzo inteligente y tenaz gira sobre su imaginación fecunda y soñadora, logrando levantar en breve plazo la magnífica industria papelera.

En la pequeña oficina, de aspecto modesto, se reúnen diariamente tres antiguos compañeros de estudio. No tanto para atender las exigencias de una incierta clientela o discutir arduos problemas legales, sino que simplemente, para soñar y planificar. Son ellos: Arturo Matte, Manuel Garrido y Eduardo Morel, quienes se embarcan con un pequeño capital prestado por sus padres, junto a un nuevo compañero, Guillermo García B., dando origen a "Luis Matte y Co., más recordada por "Matteco".

Una tarde, después de una larga reunión con el maestro Palomo, ya muy entrado en edad, pero siempre con su espíritu soñador, Luis y Arturo con la ayuda de otro español el señor Feixá y asesorados por su hermano Domingo, ingeniero y gran conocedor de la situación industrial chilena, proyectan su primera fábrica de cartón.

Con alguna dificultad juntan el dinero necesario y con la cooperación técnica de Don German Ebbinghaus, que tiene un pequeño establecimiento papelerero en Puente Alto, "Matteco" endereza rumbos hacia una nueva actividad.

Sin embargo, la competencia entre los productores de cartón se hace cada día intensa. Luis Matte y Manuel Garrido, empiezan a organizar la industria, hasta conseguir formar una asociación cuyo control obtienen rápidamente.

El 12 de marzo de 1920, tras problemas que afectan seriamente a la fábrica Esperanza de Puente Alto y después de algunos estudios entre Luis Matte y su entonces muy amigo don Germán Ebbinhaus, nace a la luz pública la "Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones".

Desde sus orígenes la empresa no solo se ha ocupado del capital industrial y financiero para impulsar sus actividades productoras, sino que ha dedicado primordial atención a la mantención, resguardo y conservación del capital humano, génesis y factor esencial de la riqueza de la gran familia papelera. De ese modo, Luis Matte Larraín y el directorio de la empresa, impulsaron la creación de un Sindicato de Obreros.

La fecha de la constitución que da vida pública al sindicato y la primera acta de la primera sesión, retrata la histórica reunión

en los siguientes términos:

"Con fecha 25 de septiembre de 1927 se reunieron los operarios de las fábricas Esperanza, Victoria y Construcción para sentar las bases y organizar el Sindicato Industrial de Papeleros en cumplimiento de la ley 4057.

El señor Medardo Pumarino presidió la primera reunión en donde 60 trabajadores fueron los pioneros de esta naciente y señera organización. En esta ocasión se tomaron los siguientes acuerdos:

Se nombró un Directorio Provisorio compuesto por los siguientes trabajadores:

Presidente: Nolasco Cabello

Secretario: Daniel Loyola R.

Tesorero: Romilio Aguilar (Fábrica Esperanza)

Vocal: Luis Gonzalez (Fábrica Victoria)

Bibliotecario: Luis Berrios (Fábrica La Construcción)

También se nombraron seis delegados, dos por cada fábrica, a los cuales se les encargó la misión de hacer una activa compañía de engrandecimiento de la organización, como igualmente subsanar toda diferencia suscitada entre jefes y trabajadores, siempre que fuesen de carácter leve, o en casos muy graves, dar cuenta al presidente en la próxima reunión a celebrarse.

Los delegados fueron los siguientes:

Luis Silva y Manuel Gonzalez (por la Fábrica Esperanza) Abraham Soza y Gerardo Carreño (por la Fábrica Victoria) Gregorio Marco y Enrique Troncoso (por la Fábrica Construcción).

Se nombró una comisión compuesta por tres personas para estudiar los estatutos del Sindicato.

La comisión estuvo compuesta por Medardo Pumarino, Alejandro Alvarado y Luis Berríos.

Se acordó que la cotización sea de \$1 peso y que próximamente una comisión se traslade a Santiago a dar cuenta de la organización del Sindicato.

Se levantó la reunión a las 11 am.

Firmados; Nolasco Cabello Presidente y Daniel Loyola, Secretario. Estos testimonios, reflejan la trascendencia y vigor que

puede alcanzar una visión, siempre que se sostenga sobre la base de un espíritu emprendedor vigoroso, que respete y promueva a los trabajadores, sus derechos y la importancia de su asociación para defenderlos.

En dicha mirada, está el ejemplo de la CMPC y el notable testimonio de sus trabajadores, a quienes me parece de justicia reconocer mediante un día especial, expresado en esta ocasión en la fecha de La Fundación de la Empresa Manufacturera de Papeles y Cartones, un 12 de marzo 1920, como una contribución a la memoria histórica de los chilenos y en especial de las nuevas generaciones, respecto al esfuerzo y entrega ejemplar de estos trabajadores al desarrollo productivo y humano del país por tantos años en esa gran empresa y en la gran visión que le dio vida.

Por las razones expuestas vengo en presentar el siguiente:

Proyecto de ley

ARTÍCULO ÚNICO: Declárese el día 12 de marzo de cada año, Día Nacional del Trabajador Papelero.